

Mantienen la búsqueda de los niños desaparecidos en Colombia

“Hasta no ver a mis nietos no voy a respirar”, asegura María Fátima Valencia, quien confía en que los cuatro menores desaparecidos hace 20 días siguen vivos en Colombia.

Tras un accidente de la avioneta en la que viajaban con tres adultos, que fallecieron, se cree que los niños pueden haber sobrevivido en la selva del Guaviare.

“Necesito a este país” para encontrarlos, recuerda Valencia en medio de los operativos de búsqueda que tienen en vilo a Colombia entera.

“Unos duendes los cargan por la selva. Por eso aparecen sus rastros”, dice a France 24 María Fátima Valencia, la abuela de cuatro niños perdidos en la selva de Colombia desde hace veinte días.

El 1 de mayo, una avioneta Cessna 206 desapareció. Catorce días después, la encontraron.

Los tres adultos que viajaban en la aeronave estaban muertos: El piloto, un líder social de la Organización de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (Opjac) y la madre de los niños.

Sus hijos no estaban, aunque sí sus rastros. Un biberón, un refugio improvisado y fruta.

El miércoles 17 de mayo, el presidente Gustavo Petro dijo que los habían encontrado. Acabó borrando el tuit y achacó el error a una mala información interna.

Oraciones, un teléfono que no para de sonar y un refresco de manzana. María Fátima Valencia se pasa las horas en el sofá de un hotel de Villavicencio, relativamente cerca de donde se encontraron los restos del accidente.

Durante 20 días, la familia Valencia lleva esperando noticias en un hotel de la céntrica ciudad. También aguardan la entrega los restos de su hija Magdalena, madre de los niños.

“Ella descansará. Yo no lo haré hasta que no aparezcan”, dice la abuela, que lamenta la poca ayuda económica del Estado.

Se trata de Lesly Mucutuy, de 13 años; Soleiny Mucutuy, de 9; Tien Noriel Ronoque Mucutuy, de 4, y Cristin Neriman Ranoque Mucutuy, de 11 meses.

“Nuestros paisanos encontraron la avioneta y ellos encontrarán a los niños, pero necesitan descanso y relevo”, dice María Fátima, perteneciente a la etnia indígena huitoto.

El operativo está articulado y tiene en cuenta las sensibilidades indígenas. La principal: “pedir permiso a la selva” antes de entrar.

Territorio complejo

Siendo buenos conocedores del terreno, ayudan a los efectivos del Ejército en sus tareas de búsqueda.

Además, los equipos tratan de encontrar formas para comunicarles que no se sigan moviendo, que busquen refugio cerca del agua y esperen ahí ser rescatados.

Por ejemplo, dispersaron volantes en la zona de búsqueda con ese mensaje escrito en español y en huitoto, su lengua materna. También hicieron sonar la voz de María Fátima con altavoces.

Los niños procedían de Puerto Sábalo, cerca a Araracuara, de dónde partió la avioneta hacia San José del Guaviare donde debían encontrarse con su padre.

Esa zona también está en una selva densa, por lo que conocen bien las condiciones del terreno. Ahí reside la esperanza de su abuela y de todo un país. Ya sea por los duendes o por su instinto de supervivencia.

Las Fuerzas Militares de Colombia ha implementado un plan para ayudar en su supervivencia mediante el lanzamiento de kits en áreas estratégicas de la selva del Caquetá, con el objetivo de que los niños desaparecidos puedan encontrarlos.

Las operaciones se llevan a cabo en el perímetro establecido, abarcando la selva de ambos departamentos. Las Fuerzas Militares han intensificado los esfuerzos para encontrar a los hermanos, quienes se estima que siguen caminando en la zona selvática.

El general Pedro Sánchez, comandante del Conjunto de Operaciones Especiales del Ejército de Colombia, informó que acaba de insertar 20 hombres más que se suman a la búsqueda de los cuatro niños desaparecidos en la selva del Guaviare.

“No hemos encontrado ninguna pista, no hemos encontrado ninguna huella desde la última que se reportó. Por eso estamos

fortaleciendo todo lo que sea posible”, comentó el comandante.

Sobre la hipótesis de que los cuatro menores no estén con vida y si se ha planteado en el PMU, el general Sánchez aseguró que es relativo y que depende de las condiciones que estén los niños. “Nosotros vamos a abandonar cuando los encontremos”, dijo.

Con información de France 24/Blu Radio